

2.º Que el ingeniero don Ricardo Sáenz de Santa María es acreedor al premio de dos mil reales que la Academia tiene ofrecido por esta clase de descubrimientos, dándole las gracias por el calco de la microscópica inscripción y las demás noticias que ha suministrado.

La Academia, como siempre, resolverá lo más acertado.

Madrid, 2 de noviembre de 1872.

EDUARDO SAAVEDRA.

II

UN MOSAICO DESCUBIERTO EN TOLEDO

Encargado por el señor Director de informar acerca de un mosaico romano descubierto en Toledo al practicar obras en la Fábrica de Armas, de lo cual dieron cuenta a la Academia; de una parte, la Comisión de Monumentos de aquella provincia, por Oficio de 27 de febrero, y, de otra, por carta acompañada de unos croquis, dirigida a nuestro Director por el de la Escuela de Artes y Oficios de aquella ciudad don Aurelio Cabrera, nuestro correspondiente, debo decir que, habiendo hecho examen directo del indicado mosaico, he podido apreciar su notoria importancia y formar juicio respecto de los medios que deben solicitarse para su conservación en provecho de la Arqueología.

El hallazgo, como tantos otros de la riqueza que guarda el subsuelo de España, fué casual; ocurrió a fines de febrero, al abrir zanjas para cimentar un nuevo pabellón de la Fábrica de Armas, en sitio inmediato al río Tajo, no lejos de donde se encuentran los restos del Anfiteatro y del Circo romanos, todo ello en la hermosa vega, donde deben subsistir enterrados muchos más testimonios de la olvidada grandeza de *Toletum*. Agrandada con plausible acuerdo la excavación para descubrir por entero el mosaico, es hoy dable contemplarle.

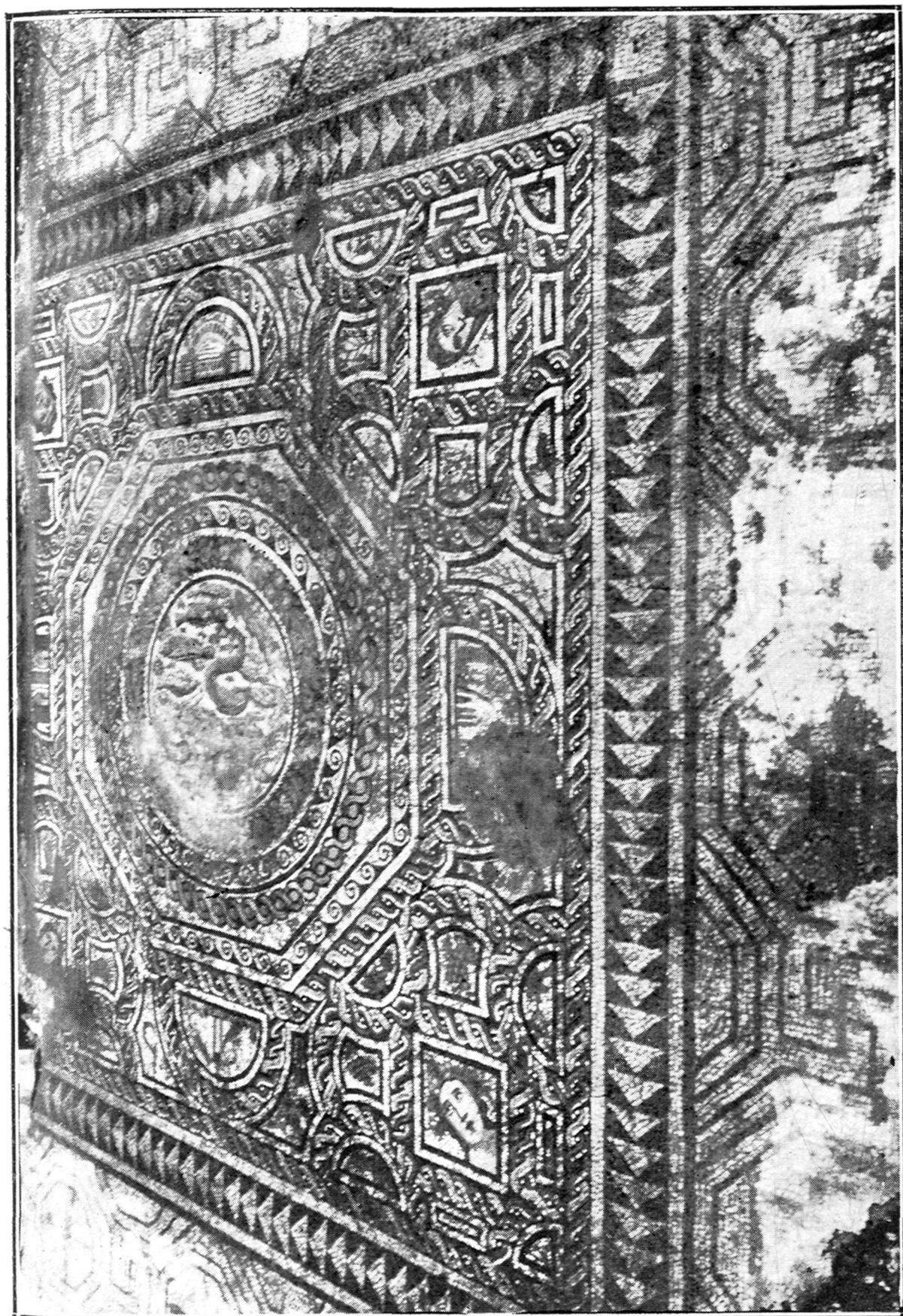
Hállase a 3 m. de profundidad. Forma el lujoso pavimento de una habitación rectangular, de 6,20 m. de longitud por 3,40 m. de ancho hoy, pues sólo conserva por tres de sus lados la parte de sus antiguos muros correspondientes al zócalo, subsistiendo, al comedio del más largo, el hueco de una puerta,

por cuyo umbral se prolonga el mosaico y apareciendo éste cortado en su cenefa, al opuesto lado longitudinal, por un muro de construcción evidentemente posterior. Falta, pues, al pavimento una ancha faja, que supone como una quinta parte del total.

No afecta dicha falta, ni algunos deterioros casi insignificantes sufridos por el mosaico, para la apreciación de sus caracteres, que revelan desde luego, tanto por lo que corresponde al arte como a la técnica, ser un producto industrial de buena época.

La composición decorativa tiene por base, como en muchos casos, un trazado geométrico, el cual divide primeramente la superficie total en un centro rectangular, casi cuadrado, de 2,48 m. de lado por el más largo que conserva íntegro y cuatro anchas fajas —de 1,65 m., 1,70 m.— ornamentales, recuadrándolo. Dicho cuadrado, parte principal del pavimento que a modo de tapis lo enriquece, está a su vez dividido por fajas que, enlazándose, forman pequeños cuadrados, semicírculos, triángulos, etcétera, que contienen temas figurativos, y en ordenada cuanto simétrica disposición este conjunto llena los espacios y enjutas de un octógono regular, de 1,50 m. en su eje mayor, que se desarrolla en el centro y en el cual se ve inscrito un círculo, cuyo motivo, que es lo mejor del mosaico, se desarrolla en un espacio de 0,61 de diámetro, orlado de una magnífica corona de flores y frutos y de ornatos.

Los indicados temas o motivos contenidos en los espacios del dicho trazado son representaciones que avaloran la obra musivaria, constituyendo, por decirlo así, un asunto simbólico bastante tratado en mosaicos y por dicha en este ejemplar con profuso y especial cuidado, para dar a la totalidad un carácter esencialmente expresivo. El asunto, tema o representación es las cuatro estaciones del año, las cuales no solamente aparecen figuradas por sus imágenes de busto, dentro de los pequeños cuadrados que ocupan las enjutas del gran octógono antedicho, sino que los frutos, y hasta los objetos que las representan, se ven repartidos por los demás cuadros menores de cada cuarta parte correspondiente, incluso en la parte de la corona o guirnalda que rodea el medallón central circular: de manera que las frutas conservadas en invierno, las flores de la primavera, las espigas y hoces del estío y las uvas y pámpanos



MOSAICO DE UNA "VILLA" ROMANA,
descubierto en la vega del Tajo, en terrenos de la Fábrica de Armas de Toledo.

del otoño campean, respectivamente, en cada una de las dichas cuartas partes, que simbolizan ser las del año. Entre el invierno y la primavera, en un compartimiento semicircular inmediato a la cenefa se representa en perspectiva caballera un teatro, con sus graderías y sus columnatas. Acaso ocupa el sitio indicado por referencia a la época más favorable para los espectáculos escénicos. Entre el verano y el otoño, tal vez por alusión al equinoccio, se ve en el semicírculo o medio punto compañero del antedicho una representación que me parece puede ser de un puerto, con un pilar cilíndrico o faro, a cuyos lados se ven un remo y un delfín, todo esto sobre un dique por cima del cual asoma la cabeza de un hombre, posiblemente un náufrago. En los dos compartimientos semicirculares intermedios entre otoño e invierno, primavera y verano, se ven unas casitas con sus tejados, sin duda como refugios propios para los temporales de las estaciones rigurosas.

La labor de este mosaico es en la parte ornamental y accesoría la corriente, bien ejecutada, de cubitos o teselas de mármol y piedras de colores blanco, negro, rojo, amarillo, más alguna pasta, azul o verde, y es algo más fina la labor de los recuadros figurativos y mucho mejor y más fina la del medallón central, a que los romanos llamaban emblema y era siempre ejecutado aparte, por lo común sobre tablero de mármol, para aplicarlo después. No de otro modo debió ser ejecutado aquí el emblema o medallón central, por su labor delicada, de piedrecitas y pastas vítreas, de tres milímetros, que han sido analizadas por el profesor naturalista de aquel Instituto don Ismael del Pan, nuestro correspondiente, y por su buen arte es lo que más avalora al mosaico. Representa el mar con la peregrina variedad de su fauna, reproducido con bastante perfección por mejor mano que lo demás y rodeado por la citada guirnalda o corona de flores y frutos, enlazada con una ancha cinta blanca y roja; todo ello dispuesto con exquisito gusto, ejecutado con singular riqueza de color, y es en conjunto obra de notable belleza.

En las anchas fajas de pavimento que quedan fuera del gran rectángulo, el trazado ornamental está compuesto de octógonos que encierran capullos y flores de loto formando estrellas en los

espacios mayores y en todos los demás de meandros cruzados, que forman la figura de la *swastica*.

En no pocos de los apuntados detalles de este mosaico se advierte el abolengo greco-egipcio, o sea alejandrino, cuyo arte fué el que produjo, como es sabido, los mejores mosaicos, que sirvieron de modelos para no pocos de los que en Italia y en España, como en otras provincias romanas, se hicieron.

En cuanto a la fecha que deba asignarse a este mosaico de Toledo, no teniendo su composición la sobriedad característica del estilo propio de la época de Augusto, sino la exuberancia de los tiempos de los Antoninos, época en la cual se multiplican los mosaicos en los edificios públicos y hasta en las casas de patricios adinerados, no será descaminado considerar que esta obra musivaria de buen arte debió ser ejecutada en los días, dichosos para la península, de los emperadores Trajano o Adriano, originarios de ella, y, por tanto, que la fecha corresponde a fines del primer siglo de la Era o al primer tercio del segundo.

En la puerta o hueco de que se hizo mención hay un rompimiento de cañería o desagüe, y al lado derecho de aquélla se señala en el pavimento de mosaico un recuadro libre limitado por el muro y que acaso corresponda a una fuente que allí hubiese. Por estos detalles y por el trazado del mismo mosaico me parece que la habitación fué el *triclinium* de la lujosa *villa* de un ciudadano romano. El gran medallón central indica el sitio propio de la mesa; la anchura de las fajas laterales es la adecuada para la longitud de los lechos colocados por tres de los lados, dejando libre para el servicio el lado de la puerta, la fuente y el desagüe.

De los demás departamentos de la casa nada puede decirse mientras no sea continuada la excavación.

Lo que por el momento importa es prevenir la conservación del mosaico, cosa tan necesaria siempre y que tratándose de esta clase de monumentos, por su naturaleza deleznable, merece especial cuidado. A este propósito propone la Comisión de Monumentos, en el oficio de referencia, que sea arrancado el mosaico y trasladado al Museo Arqueológico provincial; y si bien esto pudo parecer factible cuando el oficio fué escrito, porque lo que entonces se había descubierto, como en él se expresa, era

un trozo, con una cabeza de mujer, y después ha sido descubierta todo el pavimento, menester es declarar que la operación del arranque en este caso, como en la mayoría de ellos, salvo excepción, no es aconsejable por lo delicada y costosa, y aún más por el riesgo de que por accidentes se perdiese o desnaturalizase obra tan importante del arte antiguo. Preferible es siempre conservar los mosaicos en el sitio del hallazgo, lo cual, por dicha, puede lograrse en este caso merced a las buenas disposiciones que al efecto mostró el señor Coronel Director de la Fábrica de Armas cuando con él hablamos sobre el particular, siendo factible, para que no se pise sobre el mosaico y no esté expuesto al alcance de manos imprudentes, cercar lo excavado con un balconcillo cómodo que permita contemplar desde arriba tan bello pavimento. Y a fin de conseguir tan buenos propósitos la Academia deberá pedirlo así al señor Ministro de la Guerra, para que disponga lo conveniente en pro de la cultura pública (1).

Madrid, 12 de abril de 1923.

JOSÉ RAMÓN MÉLIDA.

III

UNA ESTANCIA MUDEJAR EN GUADALAJARA

Me voy a permitir molestar la atención de esta Real Academia, informándola del abandono en que se encuentra un monumento histórico, bello y raro ejemplar del mudéjar y que está llamado a desaparecer del mismo modo que, en otros tiempos, por desidia o por ignorancia, han desaparecido, en la misma ciu-

(1) Habiéndose dirigido al efecto personalmente el señor Director de la Academia al señor Ministro de la Guerra, don Niceto Alcalá Zamora, mostró éste deseos de ver el mosaico acompañado del propio señor Marqués de Laurencín y del señor Mélida, a los que invitó a hacer la oportuna excursión a Toledo; y efectuada ésta, el señor Ministro dispuso se ejecutasen las obras para que quede el recinto en que el mosaico se halla protegido por una bóveda, al construir el pabellón de la fábrica.—Ampliada luego la excavación, se ha descubierto parte de un recinto mayor, que pudiera ser el peristilo de la casa romana, en el cual hay un estanque octógono, cuyo fondo está, a su vez, revestido por un mosaico ornamental.